

UN POEMA DE JORGE CASTILLO ARIAS

¿Es real la sombra de esta vida
arrancada a las fábulas
de otros siglos?

¿Es cierto mi equilibrio
en esta cuerda
donde sobrevivo?

Los cantos de la noche
afluyen hacia el centro de mi ser,
para atormentarme,
y hacerme caer rendido
ante los ídolos inventados.

¿Cuándo la noche mentirá
para darme un respiro?

Preguntas que llaman
a otras preguntas,
hasta el final.
Gotas, gotas, sobre la lengua reseca.

Y el silencio permanece.

Noche apuntalada por el veneno,
noche de luces imaginarias
y de lucidez pasmosa,
noche incierta,
prendida al fondo de un barril de vino.

Llamo a todas las puertas,
mis pasos resuenan en la calle,
y no acabo de crear
la magia del símbolo.

Las palabras acuden
a mi voz de mando
y rápido olvidan,
se ríen de mis órdenes.
¿Dónde quedan las palabras
más auténticas
de este triste deambular?